

Hallaron los restos del barco Endurance, tras más de un siglo de su naufragio en la Antártida



Los científicos dicen que encontraron los restos hundidos del barco Endurance del explorador polar Ernest Shackleton, más de un siglo después de que se perdiera en el hielo de la Antártida.

El Fideicomiso del Patrimonio Marítimo de las Malvinas dice que el barco se encuentra a 3.000 metros (10.000 pies) por debajo de la superficie del mar de Weddell, a unos 6,4 kilómetros (cuatro millas) al sur de la ubicación registrada en 1915 por su capitán, Frank Worsley.

Una expedición partió de Sudáfrica el mes pasado para buscar el barco, que fue aplastado por el hielo y se hundió en noviembre de 1915.

Mensun Bound, director de exploración de la expedición Endurance22, dijo que las imágenes revelaron que el barco estaba en muy buenas condiciones.

“Este es, con mucho, el mejor naufragio de madera que he visto”, dijo. “Está erguido, bien orgulloso (claro) del fondo marino, intacto y en un brillante estado de conservación. Incluso puedes ver ‘Endurance’ arqueado a lo largo de la popa, directamente debajo de la barandilla de popa”.

El intento de Shackleton de 1914-16 de convertirse en la primera persona en cruzar la Antártida a través del Polo Sur fracasó: nunca puso un pie en el continente. Pero su exitoso intento de obtener ayuda en una remota estación ballenera del Atlántico Sur y rescatar a sus hombres se considera una hazaña heroica de resistencia. Todos los hombres sobrevivieron y fueron rescatados muchos meses después.

La expedición para encontrar el barco llega 100 años después de la muerte de Shackleton en 1922.

El historiador y locutor británico Dan Snow, que acompañó a la expedición, tuiteó que Endurance fue encontrado el sábado, **“100 años después del día en que Shackleton fue enterrado”.**

Dijo que el accidente había sido filmado, pero que no sería tocado.

“No se tocó nada en los restos del naufragio”, dijo. “Nada recuperado. Se inspeccionó utilizando las herramientas más modernas y se confirmó su posición. Está protegido por el Tratado Antártico. Tampoco queríamos manipularlo”.